



Universidad de
CUNDINAMARCA

Universidad de Cundinamarca fortalece la economía campesina desde la asociatividad

La investigación busca fortalecer la economía campesina mediante estrategias de cooperativismo, educación financiera y comercialización, beneficiando a cerca de 200 Unidades Agrícolas Familiares de la provincia de Ubaté.

Con el propósito de fortalecer la economía campesina y contribuir al desarrollo sostenible del territorio, la Universidad de Cundinamarca adelanta el proyecto de investigación **"Propuesta transmoderna para el fortalecimiento de las Unidades Agrícolas Familiares en Ubaté a partir de modelos asociativos y cooperativismo"**, una iniciativa que acompaña a productores rurales en la construcción de estrategias que mejoren su organización, productividad y acceso a los mercados.

El proyecto es liderado por **Jenny Jazmín Gómez Murcia**, docente de tiempo completo de la Universidad de Cundinamarca, líder del Grupo de Investigación Adcoder y del Semillero Semicon, quienes, junto con su equipo, identificaron que muchas de las familias campesinas enfrentan dificultades relacionadas con la formalización de sus actividades, la educación financiera, la comercialización de sus productos y la falta de modelos de asociatividad que fortalezcan su desarrollo económico.

La investigación nació a partir del trabajo directo con las comunidades rurales de la provincia de Ubaté. Durante los primeros acercamientos, los investigadores evidenciaron que, aunque las Unidades Agrícolas Familiares desempeñan un papel fundamental en la seguridad alimentaria de la región, sus integrantes desarrollan sus actividades de manera individual, con escaso acceso a herramientas financieras, tecnológicas y de comercialización.

"Las Unidades Agrícolas Familiares son fundamentales porque garantizan la producción de alimentos que diariamente llegan a nuestros hogares. Sin embargo, necesitan fortalecer sus capacidades organizativas para generar mayor valor y mejorar su calidad de vida", explicó la investigadora.

Actualmente, estas unidades abastecen el territorio con productos como hortalizas, leche, ganado y otras actividades pecuarias, convirtiéndose en un eslabón esencial para la economía rural y la seguridad alimentaria. No obstante, el diagnóstico realizado por la Universidad evidenció retos importantes, entre ellos la limitada planificación financiera, la ausencia de estrategias de mercadeo, el poco uso de herramientas tecnológicas y las dificultades para acceder al sistema financiero.

Uno de los principales hallazgos del estudio es que muchos productores desconocen aspectos básicos de la gestión empresarial, como calcular sus costos de producción, identificar su punto de equilibrio o



Universidad de
CUNDINAMARCA

proyectar la rentabilidad de sus actividades. A esto se suma la escasa asociatividad, que incrementa los costos de transporte y comercialización y limita el acceso a nuevos mercados.

Frente a este panorama, la investigación propone el cooperativismo y los modelos asociativos como una alternativa para fortalecer las capacidades de los pequeños productores. La estrategia busca que las familias puedan organizar mejor sus finanzas, reducir costos logísticos, planificar conjuntamente la producción, acceder a nuevos canales de comercialización y generar mayores ingresos sin competir entre ellas.

"La asociatividad no busca que los productores pierdan su identidad, sino que trabajen unidos para fortalecer sus procesos productivos, mejorar la comercialización y construir soluciones colectivas frente a los desafíos del territorio", señaló Gómez Murcia.

Como parte del proyecto, la Universidad desarrollará durante el segundo semestre una serie de talleres dirigidos a las comunidades rurales, enfocados en cooperativismo, fortalecimiento empresarial y comercialización. Estas actividades permitirán construir, junto con los productores, una propuesta adaptada a las necesidades particulares de cada comunidad.

Actualmente, la investigación ha evolucionado desde un piloto inicial con 16 Unidades Agrícolas Familiares hasta alcanzar cerca de 200 unidades vinculadas en la provincia de Ubaté, consolidando un proceso participativo que busca generar impactos reales en la calidad de vida de las familias campesinas.

Además del fortalecimiento económico, el proyecto incorpora aspectos relacionados con la resiliencia frente al cambio climático, el relevo generacional, la preservación de saberes ancestrales y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles, reconociendo que el desarrollo rural requiere soluciones integrales construidas desde el territorio y con la participación activa de las comunidades.

Con esta iniciativa, la Universidad de Cundinamarca reafirma su compromiso con la investigación aplicada y la transformación social, llevando el conocimiento académico a los territorios para contribuir al fortalecimiento de la economía solidaria, la seguridad alimentaria y el bienestar de las familias rurales del departamento.

ACERCA DE LA UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

La Universidad de Cundinamarca es una institución pública de educación superior comprometida con la formación integral de profesionales y el desarrollo sostenible de la región y del país. Cuenta con su sede principal en Fusagasugá y seccionales en Girardot y Ubaté. Además, tiene extensiones en Chía, Facatativá, Soacha y Zipaquirá. Su amplia oferta académica incluye programas de pregrado y posgrado en diversas áreas del conocimiento. Su misión se centra en contribuir al progreso científico, tecnológico, social y cultural del territorio mediante procesos de docencia, investigación y extensión, que responden a las necesidades de las comunidades y promueven la equidad, la inclusión y la excelencia académica.